BANDERA ROJA

Organo Central de la Organización de Marxistas Leninistas Españoles

porque servimos al pueblo, no tememos que se nos señalen y critiquen los defectos que tengamos. Cualquiera, sea quien fuere, puede señalar nuestros defectos. Si tiene razón, los corregiremos. Si lo que propone beneficia al pueblo, actuaremos de acuerdo con ella. Mao tse-tung (libro rojo, pág. 277)

¡¡ proletarios de todos los países, naciones y pueblos oprimidos, uníos !!

HACIA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA



Nº 18 OCTUBRE 1972 10 Pts.

¡TODOS CON VIGO!

El movimiento de masas promovido por el proletariado de Vigo a raíz de los asesinatos de Ferrol, la huelga general en la industria y las poderosas manifestaciones políticas que le siguieron protagonizadas por los obreros de Barreras durante las últimas semanas de junio y el reciente movimiento de solidaridad de todo el pueblo vigués con la clase obrera al frente contra las medidas represivas de la patronal y su Estado fascista, es un balance de lucha política nunca superado en nuestro país desde que terminó la guerra nacional revolucionaria.

En la primera confrontación, netamente política, violentos choques con la policía, en los que participaron más de 15.000 obreros, y huelgas en algunas empresas. Poco más tarde, los intentos de la patronal de Barreras de engañar a los obreros y dividirlos con un nuevo convenio encontraron la respuesta unánime de toda la plantilla de la factoría, y, ante la intervención de las fuerzas represivas del fascismo, la clase obrera y el pueblo de Vigo, durante nueve días consecutivos, sostuvieron una enconada lucha contra todos los explotadores, contra sus lacayos y fuerzas represivas hasta hacerlas claudicar ante la unidad e imponente resolución de las masas.

Así se ha ido forjando la base del reciente movimiento de solidaridad de todo el pueblo vigués, con la clase obrera al frente, contra las medidas represivas de la patronal, de sus instrumentos represivos sindicales y judiciales y contra los cuerpos especiales de represión. Tampoco esta vez, pese al empleo a fondo de todos los recursos demagógicos y represivos, la patronal y su Estado fascista han logrado dividir ni confundir; no han logrado quebrantar la voluntad de lucha de la clase obrera y el pueblo vigués por la readmisión de los despedidos, la satisfac

ción de sus reivindicaciones económicas y la anulación de las farsas de orden público.

Dos semanas de huelga general en la que han participado más de treinta mil obreros de todas las ramas de la producción, paralizándola y alternando la huelga general con asambleas, manifestaciones de protesta y barricadas en las calles, en las que han participado todos los sectores antifascistas de la población, la solidaridad mostrada en todo el país y en el extranjero -a pesar de las numerosas limitaciones que constriñen en la actualidad al movimiento revolucionario y marxista-leninista de España-, son un balance grandioso que abre definitivamente la puerta que conducirá al pueblo a la liquidación del fascismo y a la revolución social.

Ni las maniobras liquidadoras del revisionismo con sus "pactos", sus "huelgas generales" y su colaboración descarada con el fascismo, ni la represión criminal de éste han logrado desviar ni sofocar la lucha antifascista de la clase obrera y el pueblo de Vigo, ni lograrán ya detener el impetuoso desarrollo de esta lucha en todo el país.

Solo la falta de un respaldo activo en otras zonas (consecuencia de la debilidad de nuestro movimiento organizado) y la criminal conspiración de silencio urdida por el revisionismo y otros grupos oportunistas boicoteadores de las acciones llevadas a cabo por nuestra Organización en Madrid y otros lugares, han impedido que el movimiento de Vigo adquiriera la proporción que sin lugar a dudas tomará en todo el país en un futuro próximo para retener la mano de los verdugos fascistas y llevarlos a la tumba junto a todos sus lacayos.

Este extraordinario incremento de la lucha que se avecina no debe cogernos desprevenidos en ningún sentido. Estos días las masas han tenido la oportunidad de comprobar por sí mismas lo que hace tiempo venimos diciendo acerca del carácter socialfascista del revisionismo. Pero el hecho de que este enemigo de la clase obrera y del pueblo no tenga en nuestro país la fuerza e influencia que posee en otros países de Europa, le hace adoptar posturas muy confusas para evitar un rápido desenmascaramiento, mientras que los grupos de la "izquierda", por su propia naturaleza oportunista, se ven igualmente forzados a sevir de soporte del revisionismo como condición de su propia existencia.

Pero la clase obrera se está encargando de ajustar las cuentas a todas estas gentes y terminará enterrándolas junto con el fascismo. Por esta razón la lucha contra el fascismo, inevitable y necesariamente, está ligada a la lucha intransigente contra el revisionismo y todo tipo de oportunismo. Y aquí no caben concesiones.

Por todo esto Vigo ha señalado el camino a seguir para hacer la revolución en España, y sus numerosas experiencias alumbrarán por mucho tiempo nuestro camino. De todas estas experiencias hablaremos con detalle en otro momento.

Ahora solo nos resta subrayar la importancia que después de estos acontecimientos ha adquirido la lucha por el desenmascaramiento completo del revisionismo y demás oportunismos, por la Reconstrucción del Partido Unico de la clase obrera de España, a la vez que, basados en la clase obrera, encabezamos y dirigimos hacia la liquidación del fascismo todo el torrente de la lucha y el descontento popular.

¡¡BASTA DE CRIMENES!!

!! NO A LOS CONSEJOS DE GUERRA DEL FASCISMO CONTRA LUCHADORES DE LA CLASE OBRERA Y DEL PUEBLO!!

El Estado fascista de los terratenientes y banqueros está organizando estos días nuevos crímenes contra el pueblo.

El día 25 del mes pasado dirigieron el filo de su cuchilla contra dos patriotas catalanes a los que piden 205 y 180 años de prisión. A un grupo de compañeros del PCECA que serán juzgados próximamente por otro consejo de guerra, se les pide un total de 170 años de prisión y también preparan numerosos montajes fascistas de este tipo como el dirigido contra 8 obreros de la Bazán por defender los derechos e intereses de los trabajadores, mientras la social y la guardia civil continúan martirizando y asesinando en todas partes.

¡El fascismo es el enemigo de todo el pueblo y éste tiene que luchar para derrocarlo!.

LA raiz de los acontecimientos de Vigo

Los acontecimientos de Vigo parecerán incomprensibles, como un fenómeno espontáneo más, sin principio ni continuidad posible o, como ha dicho el fascista ministro de relaciones sindicales, "como un incidente de relación laboral en una empresa, entre trabajadores y empresarios", si no se busca la raíz que los han impulsado. Los fascistas y sus agentes revisionistas tratarán por todos los medios de ocultarla a la clase obrera y cortar esa raíz para que sus frutos no se extiendan por todo el país, y el deber de todos los revolucionarios, tanto los que han participado de forma directa en los acontecimientos, en la vanguardia de la lucha, como los que se encontraban en la retaguardia, es ponerla al descubierto para que se desarrolle y prodigue sus frutos en todos los rincones de España.

La crónica que insertamos a continuación es el primer paso que en este sentido da nuestra "avanzadilla". Sólo nos cabe decir que, también en esto, debemos seguir su ejemplo.

Comité de Redacción de Bandera Roja.

Después de los movimientos de masas sucedidos con motivo del cierre de Barreras en junio pasado, los revisionistas pretendieron sacar provecho de las acciones de la clase obrera y del pueblo a fin de desviar del camino emprendido por aquel movimiento desde los acontecimientos de El Ferrol hacia sus proyectos de crear una "mesa redonda" para la discusión del "pacto por la libertad" con las "fuerzas" de la burguesía. Para tal fin y con el pretexto de discutir los estatutos gallegos, los revisionistas que siguen a Carrillo invitaron a OMLG y a los líderes de Organización Obrera a participar en la mesa por exigirlo así los burgueses. La burguesía exigía a los revisionistas como condición para el "pacto" que controlaran a Organización Obrera y neutralizaran a OMLG, y los revisionistas se dedicaron cumplir al pie de la letra su función de agentes de la burguesía. Pretendían que las organizaciones obreras y su vanguardia marxista-leninista participaran en la discusión sobre los estatutos gallegos junto con la burguesía; luego ellos dirían que, en el fondo, Organización Obrera y OMLG estaban con el "pacto" y por eso nos habíamos sentado a la mesa.

De este modo pretendían combatir a la revolución y engañar a las masas del pueblo.

Naturalmente Organización Obrera y OMLG no participaron en el chanchullo que vende y traiciona a los obreros; en lugar de pactar la "paz" y la "concordia " con los explotadores comenzamos a declararles la guerra poniendo al descubierto a sus agentes los revisionistas. A consecuencia de esto los traidores se quedaron solos, los burgueses les volvieron la espalda y ellos, para demostrar que todavía podía pactar, que todavía mantenían controlada a la clase obrera, programaron una huelga para el día 8 de septiembre pensando que para esa fecha, con el acto de conciliación entre la empresa de Barreras y los obreros por los días que deben de sueldo por las últimas luchas, podían iniciarla.

También contaban con el inicio de la negociación del convenio de Alvarez y de Censa. Pero los revisionistas se encontraban con una seria dificultad debido a la postura que habían adoptado frente a ellos Organización Obrera y OMLG, las cuales mantienen la dirección del movimiento, y sin engatusarlas poco podían hacer ellos. Así que decidieron ganarse su apoyo o llegar a un acuerdo para lograr sus propósitos hablando de los juicios por lo de El Ferrol y proponiendo para el día 8 una huelga que podía empezar por lo del acto de conciliación de Barreras.

Los revisionistas sabían que una sola medida represiva, un sólo despido en cualquier sección, contaría con la unión en lucha de las demás secciones de las fábricas y con el apoyo solidario de los obreros y el pueblo de Vigo debido a la experiencia y la solidaridad adquirida en las últimas luchas. No es que los revisionistas quisieran fortalecer el movimiento con nuevas acciones. Todos los obreros de Vigo sabemos que durante el proceso de luchas en protesta por los asesinatos de El Ferrol los revisionistas acabaron dialogando con el gobernador civil diciendo que se "paraba por la carestía de la vida". Cuando el problema de Rober fueron a dialogar al sindicato y el problema sólo se resolvió cuando Organización Obrera informó a través de octavillas que de no admitir a los despedidos de Rober se iría a la huelga. Es así como se demostró que se debía luchar contra la patronal y el fascismo y cómo la clase obrera va comprendiendo las cosas y reconociendo a sus verdaderos dirigentes. En esto, Barreras, el proletariado de la factoría, ha dado siempre el apoyo y ha conquistado el apoyo de todo el pueblo , yendo siempre el primero a la lucha y demostrando cómo de forma organizada y con decisión se puede combatir a los fascistas y enfrentar su aparato represivo, conseguir los objetivos inmediatos de los trabajadores y desenmascarar a los falsos dirigentes junto al sindicato y el gobernador.

Por todo esto, la huelga programada por los revisionistas, sin ningún motivo ni objetivo claro, no buscaba otra cosa (a la vez que demostar a la burguesía su "influencia") que destruir la unidad y combatividad alcanzada y hacer abortar el movimiento de solidaridad con Ferrol,

que se estaba preparando; era, al fin y al cabo, una provocación más de las muchas que viene haciendo el revisionismo para liquidar el movimiento revolucionario de España.

Ante los fracasos de sus tentativas en Barreras, de forma imprevista el sábado día 9, en el turno en que los revisionistas mantienen algunos obreros todavía engañados en Citroen, lanzan la huelga, en la que participa el 75% del turno. Los capitalistas, que se venían preparando por conocer lo que se avecinaba y los planes de los revisionistas, despiden a cinco obreros y preparan nuevos despidos en relación directa con la Dirección General de Seguridad y el ministro fascista de Trabajo. La policía y la Guardia Civil, como había sucedido en la fábrica, comienzan a reprimir a los obreros y a los hijos del pueblo.

OMLG y O.O. tienen que ponerse al frente de las masas de Citroen sacándolas a la calle para pedir la solidaridad de los obreros y del pueblo, marcando objetivos antifascistas y antirrevisionistas en la lucha.

El lunes día 11 no se ve a ningún revisionista al frente de las masas. El 12 martes los grises y la social "invitan" a entrar a trabajar a los que quieran, y a los que no a desalojar. Fue entonces cuando los obreros hicimos una asamblea en la que se plantea la readmisión de los despedidos. "¡Antes los despedidos, después entraremos nosotros!" es la consigna que sale de ella (y que dió fuerza a todo el movimiento), y se resalta que los obreros de Citroen contarían con el epoyo solidario de los obreros y del pueblo.

Tales han sido las raíces de nuestro movimiento.

Por la senda de Vigo

A pesar de la debilidad de nuestro movimiento organizado, ha habido ciudades, como Madrid, donde se ha hecho una magnífica labor de agitación y propaganda. Durante dos semanas los camaradas y simpatizantes de la Organización se han lanzado a la calle a difundir la verdad de lo sucedido en Vigo; en las fábricas y en los barrios se han hecho grandes asambleas explicando la significación política del movimiento vigués; mítines, pintadas, panfletos, carteles, se han multiplicado por los principales centros obreros de la ciudad. Se puede decir que en esto, el objetivo principal —mostrar al proletariado y al pueblo de Madrid el camino a seguir en futuros movimientos— se ha cumplido.

Todo esto ha servido a la organización local, como en otras campañas, para ver mejor defectos que tenía en su seno y corregirlos; además, y esto ha sido lo más importante, se han creado fuertes vínvulos entre la Organización y las masas, al ver éstas a los camaradas a su cabeza explicándolas lo sucedido y animándolas a seguir el ejemplo de los compañeros de Vigo. Una intensa tarea de organización será la necesaria culminación de todo este trabajo.

Han sido también estas dos semanas la prueba de fuego de los grupos oportunistas, que se han visto desenmascarados ante las masas pues han llevado un boicot sistemático a la lucha del proletariado y del pueblo: ya porque no han movido un solo dedo en ayuda del proletariado vigués, ya porque han querido desviar la lucha al economicismo que les es propio como ha sucedido en algunas fábricas del textil.

En definitiva, se han deslindado los campos, clarificando a las masas quiénes son los que las sirven, quiénes se preocupan por sus verdaderos intereses y quiénes se pierden en conciliábulos con los revisionistas y trotskistas, convirtiéndose en la práctica en seguidores de la política contrarrevolucionaria de tales elementos.

Estas son nuestras conclusiones.

OBREROS, CAMPESINOS, MARINEROS, ESTUDIANTES, HOMBRES, MUJERES, A TODO EL PUEBLO.

Los capitalistas, incapaces de dar una solución al problema que ellos mismos nos crean, ya no solo se conforman con los despidos, sino que apoyados por el aparato represivo del régimen fascista (Brigada político social, brigada de choque "gris"), golpean, detienen y torturan a todos los hijos del Pueblo que caen en las manos de estos asesinos.

Sólo con nuestra unión y con nuestra lucha, conseguiremos que suelten a los detenidos, y que entren a trabajar los despedidos.

¡¡VIVAN LOS OBREROS DE CITROEN!! ¡¡VIVAN LOS OBREROS DE BARRERAS, VULCANO, FREIRE, YARZA, SANTO DOMINGO, ALVAREZ, REFREY, ARTISCA y todos los obreros, y todos aquellos que se unan a nuestra lucha!!.

Hoy por Citroen, contra la explotación y la represión fascista, de los banqueros, terratenientes e industriales.

NO TRABAJAREMOS MIENTRAS QUE NO ESTEN EN LOS PUESTOS DE TRABAJO TODOS LOS OBREROS DETENIDOS Y DESPEDIDOS EN CITROEN Y EN TODAS LAS DEMAS EMPRESAS.

Llamamos a los obreros de VITRASA a que se unan a nuestra lucha yendo a la huelga desde este momento.

¡¡TODOS A LA HUELGA CONTRA LA EXPLOTACION, LAS DETENCIONES Y LOS DESPIDOS!!

¡¡ J U N T O S V E N C E R E M O S !!

Organización Obrera (O.O)

"...Los revisionistas han deseado siempre el cese de la polémica y el establecimiento de contactos, inclusive formales, con los marxistaleninistas. Esto mejoraría su imagen ante las masas, aumentaría su autoridad y daría la impresión de que están del lado de la revolución.

Sin embargo, los marxistaleninistas y todos los revolucionarios no se dejarán engañar por estas patrañas. La posición del Partido del Trabajo de Albania en este sentido, ha sido y continua siendo clara: lucha de principios, intransigente y hasta el fin contra el imperialismo, contra el revisionismo de todo matiz y contra la burguesía y la reacción. Se ha atenido rigurosamente al principio marxistaleninista, que la realidad ha confirmado, de que es imposible establecer contactos y conversar con una parte de los revisionistas por el simple hecho de que tengan divergencias y contradicciones con los otros revisionistas. Así como es imposible apoyarse en un imperialismo para oponerse a otro, del mismo modo no se puede procurar el apoyo de una fracción revisionista para oponerse a otra. Actualmente los revisionistas se han puesto definitivamente al margen del frente antiimperialista y del frente revolucionario proletario mundial. Tanto en el terreno político como en el ideológico, así como en todos los demás frentes, los revisionistas y los marxistaleninistas están en lados opuestos de la barricada".

(Extracto de la revista albanesa "Albania Hoy" nº1)

¡Viva la reconstrucción del Partido!

La historia de nuestra Organización (sobre todo en el último año transcurrido) como la de toda organización marxista-leninista que se haya fijado como primer objetivo para hacer la revolución proletaria la creación del Partido de la clase obrera, se podría resumir diciendo que consiste en su trabajo desplegado para ligarse a las masas y elevando su conciencia política, para elaborar una teoría política de la revolución (el programa) y, sobre todo, para alcanzar un alto grado de cohesión política, ideológica y orgánica basada en los principios del marxismo-leninismo.

Sólo cuando la Organización esté (en los puntos principales del país) extendida a nivel nacional, bien cohesionada y centralizada, el Partido será una realidad. Naturalmente que en el proceso de formación del Partido se tienen que ir creando los lazos indispensables con las masas (sobre todo con el proletariado) y haber echado las bases de la línea política y del propio funcionamiento orgánico (estatutos). Estas dos cuestiones se resumen en las texis marxista-leninistas de que el Partido "no puede ser tan solo un destacamento de vanguardia, sino que tiene que ser, al mismo tiempo, un destacamento de la clase" (Stalin: "Sobre los fundamentos del leninismo") y de que "sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario". (Lenin: "¿Qué hacer?").

Como se puede comprender, estas dos cosas, organización y teoría, van unidas a la misma existencia del Partido. Pero ambas no se crean por sí solas, de forma espontánea. Es preciso para su creación una organización, por mínima que sea en un principio, y una guía para su acción (el marxismo-leninismo). Sin su existencia el Partido no se crea ni se desarrolla; las tareas de la revolución no surgen de forma espontánea. Tampoco las puede iniciar una persona o grupo de personas cualquiera. Es preciso un núcleo de personas bien compenetrado y consciente de las tareas a realizar y por dónde empezar. Ese núcleo sólo puede llevar a cabo su cometido si posee un conocimiento de las leyes generales que rigen la sociedad moderna y con arreglo a ello marcar los planes que le permitan actuar sobre ella para transformarla. Un núcleo de tales características sólo puede estar formado por marxista-leninistas y, por tanto, en su seno, ni revisionistas, ni sindicalistas ni otro tipo de gentes. Cuando ese núcleo de marxista-leninistas no existe, el deber principal de todo marxista-leninista consiste en trabajar para crearlo, ya que sin él todo trabajo se pierde en un mar de confusiones y organizaciones extrañas a los verdaderos intereses del proletariado; se cae irremediablemente en un seguidismo de la actividad espontánea de las masas, no se está en condiciones de dirigirlas hacia la consecución de sus objetivos revolucionarios

Este seguidismo tiene por base su propia teoría: es la teoría del espontaneismo, tan familiar y extendida en nuestro movimiento.

La teoría del espontaneismo comienza por negar el papel y la necesidad de la vanguardia dirigente de la revolución y termina colocándose de forma descarada bajo la dirección de la burguesía. Stalin explica que "la teoría de la espontaneidad es la teoría del oportunismo, la teoría del culto de la espontaneidad del movimiento obrero, la teoría de la negación, en realidad, del papel dirigente de la vanguardia de la clase obrera, del

Partido de la clase obrera...La teoría de la espontaneidad es la teoría que consiste en menoscabar el papel del elemento consciente dentro del movimiento, en la ideología del seguidismo, base lógica de todo oportunismo" (Sobre los fundamentos del leninismo).

Hay muchas formas de este mismo espontaneísmo, que menoscaba el papel de la vanguardia dirigente marxista—leninista y aparece en todas las circunstancias, en torno a cualquier problema y tanto cuando existe como, sobre todo, cuando no se ha creado aún el Partido y el oportunismo de todo tipo hace esfuerzos desesperados para impedir que éste sea creado a partir de la actividad consciente y sistemática de una vanguardia restringida. Por esta misma razón el Partido no puede crearse si no es sobre la base del desenmascaramiento y derrota más completa del seguidismo."La lucha de la vieja "Iskra" y la brillante crítica de la teoría del "seguidismo" hecha por Lenin en su folleto "¿Qué hacer?", no sólo derrotaron el llamado "economicismo", sino que, además, echaron las bases teóricas para un movimiento realmente revolucionario de la clase obrera rusa.

Sin esta lucha, no hubiera podido ni siquiera pensarse en crear en Rusia un partido obrero independiente, ni en el papel dirigente de éste en la revolución" (Stalin, lugar citado).

I

Nosotros podríamos hablar mucho de todo esto por la experiencia de nuestra propia Organización. Hasta se puede decir,como hemos indicato, que lo peculiar de la historia de nuestra Organización se caracteriza por la lucha entre la tendencia oportunista del espontaneísmo y la tendencia revolucionaria impulsora de una dirección.

Hubo una época (la primera) en que la Organización comenzó por crear una dirección sin cohesión alguna, surgida sobre una mesa de reuniones y sin base de principios claros. Semejante tinglado se vino a tierra al menor roce con la realidad y así se creó el caldo propicio para que germinara la tendencia más oportunista del policentrismo, y del democratismo y espontaneismo

Esta tendencia se oponía a que se constituyera un centro dirigente de acuerdo con nuestras condiciones e integrado por los camaradas más conscientes,porque según los sostenedores de esta tendencia "no había condiciones". Así, las "condiciones" mandaban; nada podían hacer dentro de ellas los revolucionarios; por el contrario, éstos se tenían que plegar a ellas. Las condiciones lo determinarían todo; la Organización en su conjunto, sin ningún organismo especial que la dirigiera,daría un fruto que se descolgaría por su propia inercia, de forma espontánea. Pero también existía en nuestra Organización la corriente revolucionaria, que consecuente con ella misma emprendió la lucha contra el espontaneísmo, lo derribó de las posiciones hegemónicas que ocupaba dentro de la Organización y comenzó a trabajar -en lucha contra las "condiciones" reinantes y contra el oportunismo que las adoraba— para crear un solo centro dirigente para toda la Organización.

Desde entonces la corriente oportunista, espontaneísta, ha ocupado un lugar secundario, pero no ha desaparecido a pesar de la lucha constante desarrollada contra ella. El oportunismo, a pesar de su espontaneísmo, lucha tambien; pugna por imponerse en la Organización. Encuentra su base de apoyo y su sustento constante en la fuerza de la costumbre, en el trabajo rutinario, en la inercia y la ideología burguesa que penetra en nuestras filas constantemente y por múltiples canales; se manifiesta constantemente y en torno a cualquier problema y por eso hay que combatirlo también constantemente. No debemos darnos ni un respiro en esa tarea porque ello contribuye a su fortalecimiento. ¿Cómo se manifiesta el oportunismo en estos momentos en

la Organización? ¿cómo combatirlo?.

Como se ha señalado, la primera tarea que debió resolverse en nuestra Organización consistió en la creación de un centro dirigente. Pero está claro que para abordar las tareas de la Reconstrucción del Partido no es suficiente con que exista un centro dirigente; es preciso un centro, un núcleo bien compenetrado que aborde todas sus tareas sobre la base de la ideología marxista-leninista y el más estricto centralismo. Esto se hace tanto más necesario cuanto que las tareas generales de la Organización se vienen extendiendo cada vez más y se hacen mucho más complejas. Tal es lo que ha llevado a la última reunión ampliada del C.D. a señalar una nueva etapa en la tarea de organización concretada en la directriz de impulsar "un intenso trabajo para el fortalecimiento político, ideológico y organizativo de toda la Organización, basado en el fortalecimiento del Comité de Dirección".

Esta orientación general ha sido ampliamente discutida, aceptada y, en apariencia, comprendida por todos los camaradas y organizaciones. Se ha comprobado que corresponde a las condiciones en que se desarrolla la lucha de clases en nuestro país y el desenvolvimiento de nuestra propia Organización; se ha comprobado que "no es suficiente con tener un centro y que nos hayamos librado bastante del liberalismo: son necesarios un centro dirigente fuerte y un verdadero funcionamiento de centralismo democrático para convertirnos en una auténtica Organización de combate".

Todos los camaradas y organizaciones han comprendido (en apariencia) que "el fortalecimiento del centro" es indispensable para "pasar a tomar la dirección del movimiento" y que "hay que hacer, para que toda la Organización se ponga a trabajar para realizar una campaña de proselitismo, de incorporación de militantes obreros a la Organización como primer paso para tomar la dirección del movimiento".

Es decir, parece que se ha comprendido este doble aspecto del problema:

Fortalecimiento del centro e incorporación de nuevos militantes obreros como condición indispensable para tomar la dirección del movimiento. Pero de esos dos aspectos ¿cuál es el principal: el fortalecimiento del centro o el trabajo por incorporar nuevos militantes obreros a la Organización? ¿cuál de estas dos cosas debemos tomar como la que va a permitir el desarrollo de la otra? La directriz general señala el fortalecimiento general de la Organización como una cosa que se debe realizar basándola en el "fortalecimiento del Comité de Dirección". Es decir, sólo en la medida en que se fortalezca el núcleo dirigente se podrán desarrollar todas las demás tareas. Lo que no se puede hacer es plantear este fortalecimiento al margen de la participación activa en la lucha de clases, de la incorporación de militantes obreros a la Organización como aspecto principal de nuestra participación en la lucha; ambas cosas, combinadas, forman un todo que dará como resultado un nuevo paso adelante en la Reconstrucción del Partido de la clase obrera. Pero sólo creando una dirección, rodeándola de un conjunto de organizaciones en las que el proletariado ocupe el lugar preponderante, recogiendo las experiencias de nuestra participación en la lucha y de esta labor, tomaremos la dirección del movimiento.

Pero entre nosotros hay camaradas que quizá con la mejor intención del mundo, piensan de una forma poco clara, poco definida aún (pero que contiene todos los síntomas del espontaneísmo), que lo principal es el trabajo de masas. Otros dicen que las tareas deben ir parejas; que a la vez que se fortalece el C.D. se deben fortalecer los comités locales etc.

Estas ideas responden a una misma concepción y son igualmente erróneas. No tienen en cuenta que nos hallamos en la etapa de Reconstrucción del Partido, en la etapa caracterizada, fundamentalmente, por el trabajo de organizar a los revolucionarios y de elaboración de una línea política, y que mientras estos objetivos no se hayan alcanzado en lo fundamental (creando un aparato político, una red de organizaciones y una línea política para toda la nación) es utópico y muy peligroso pretender realizar plenamente el trabajo entre las masas, diri-

gir la revolución. Pensar de ese modo equivale a negar la necesidad del Partido, la única fuerza que por su visión política, su capacidad de trabajo y organización es capaz de dirigir al proletariado en la realización de la revolución. Esta función se encuentra hoy inevitablemente restringida por la tarea de organizar esa fuerza y esa política, y pensar de otro modo es hacer un culto a la espontaneidad pues se piensa que por el desarrollo, por ejemplo, de las organizaciones locales y de su trabajo entre las masas se fortalecerá el centro, y esto es completamente falso.

Una Organización local podrá llegar a ser muy "fuerte", pero si no tiene un órgano superior que oriente toda su actividad con arreglo a un plan establecido a nivel nacional la actividad de esa organización, su "fortaleza" (en el caso dudoso de que la alcanzara) se transformaría muy pronto en su reverso: se deslizaría por la rampa del economicismo y del localismo o sería fácilmente liquidada por la reacción.

En nuestras condiciones actuales no se pueden crear organizaciones locales tan "fuertes" por encima del fortalecimiento de un órgano dirigente y centralizador de la actividad nacional, y un centro fuerte sólo se puede crear extendiendo la Organización a nivel nacional a base de "debilitar" constantemente una o varias organizaciones locales para lograr este fin. Sólo se puede lograr poniendo a esas organizaciones al servicio de la revolución, del conjunto, y "en contra" de los intereses localistas, estrechos, del movimiento. Esta es la única vía posible de Reconstruir realmente el Partido, y solamente a partir de él se podrán fortalecer las organizaciones locales, se podrá incrementar enormemente la ligazón con las masas, se podrá perfeccionar la línea política y dirigir así la lucha hacia la liquidación del Estado capitalista.

III

Nuestra Organización está procediendo de este modo y ya tenemos algunas experiencias sacadas en este sentido que corroboran lo que venimos diciendo. Claro que no podemos esperar que este "debilitamiento" constante de algunas organizaciones, provocado a favor de la tarea general, no encuentre resistencia entre los camaradas dedicados al trabajo local, entre los camaradas que es esfuerzan por "fortalecer" las organizaciones locales y que no ven sus esfuerzos compensados de forma inmediata debido a la "rapiña" de que les hace objeto el Comité de Dirección. Estos camaradas no ven más allá de sus narices, lo mismo que sucede con el sin fin de organizaciones pretendidamente marxista-leninistas que en sus esfuerzos por "reconstruir" el partido se empeñan en hacer un trabajo de masas en una o varias localidades al márgen de la tarea central de unificar las fuerzas comunistas y de crear un sólo estado mayor de la revolución. Esa política es la del espontaneísmo; en lugar de unir la vanguardia a las masas, de fusionar el marxismo-leninismo con el movimiento de masas, se arrastran tras él; en lugar de afianzar las posiciones marxista-leninistas, las combaten y cada día el enfrentamiento se hará más agudo, pues son dos tendencias contradictorias, irreconciliables, que pugnan por influir en el movimiento obrero: una oportunista burguesa, otra revolucionaria proletaria, y uno de nuestros deberes más importantes consiste en luchar sin descanso contra ese "nuevo" revisionismo que trata de sentar plaza en nuestro movimiento. Debemos combatirlo impulsando adelante nuestro trabajo independiente (a la vez que trabajamos por la unidad con todas las organizaciones y comunistas aislados) combatiendo el espontaneísmo y el localismo estrecho y construyendo una verdadera Organización comunista a partir de

un funcionamiento centralizado.

Dentro de nuestra Organización debemos combatir la teoría del "fortalecimiento" de las organizaciones locales en detrimento del fortalecimiento de un núcleo dirigente y de la extensión de la Organización a nivel nacional, pues esa "teoría" fomenta el espontaneísmo, el espíritu localista y de grupo y va en contra de la Reconstrucción del Partido. Todas las organizaciones locales se deben someter al centro y ajustar sus tareas al logro de ese objetivo fundamental de la etapa de desarrollo de la revolución en que nos encontramos. Debemos implantar un verdadero funcionamiento de centralismo democrático, funcionar como el Partido. Hay que fomentar la iniciativa creadora en todas las organizaciones y camaradas, pero no debemos permitir que se haga ni una sola concesión práctica ni teórica al seguidismo, al "dejar hacer". Toda la Organización debe atenerse cada vez más y vigilar para que sean aplicadas las consignas y directrices del C.D. El C.D. debe encabezar y dirigir la actividad de toda la Organización a través de los militantes y de los organismos creados a tal fin, sin confiar nada a la espontaneidad, y para eso debe fortalecerse

Como ya hemos señalado, nuestra Organización crece y se fortalece en su trabajo de masas, pero, sobre todo, por su lucha contra la corriente del espontaneísmo, que continuamente hace su aparición entre nosotros. Del mismo modo, el Partido Unico de la clase obrera de España, surgirá y se fortalecerá a través del trabajo de los comunistas entre las masas, pero, sobre todo, por la lucha de éstos contra la corriente espontaneísta y todo tipo de oportunismos y por dotarse de una dirección única que organice todo el trabajo, elabore la línea política y dé una cohesión de granito a toda la Organización. Es por esto por lo que en nuestras filas debemos aplicar el método democrático, la crítica y la autocrítica para rectificar los errores que se cometan. Pero no podemos consentir la permanencia en nuestras filas de aquéllos que incurren constantemente en este tipo de errores, pues socavan nuestras filas y los cimientos marxista-leninistas sobre los que nuestra Organización se asienta. Ese es el camino de la liquidación y a los liquidadores hay que ponerlos de patitas en la calle, como ya se ha hecho en otras ocasiones.

LOS ESCLAVOS MODERNOS

La fuente de donde extraen los capitalistas todas las riquezas que se apropian en beneficio exclusivo no es otra que la fuerza de trabajo de los obreros. Pero los capitalistas compran en el mercado "libre" la fuerza del obrero como compran cualquier otra mercancía a pesar de que sus ganancias salen siempre de ellas; al burgués no le interesa otra cosa que exprimir al máximo al obrero y a su familia; cuanto menos le pague más gana. Por eso a medida que se ha ido desarrollando el capitalismo en un puñado de países y ha aumentado la desigualdad con respecto a otras naciones, los burgueses de los países más adelantados, empujados por su afán de lucro, por la competencia entre ellos y por

la lucha del movimiento obrero organizado de sus naciones, han buscado la forma de continuar amasando riquezas por todos los medios posibles, y uno de ellos consiste en el comercio directo de los portadores de la fuerza de trabajo (los trabajadores),con los que negocian en el mercado "libre" mundial como con cualquier otra mercancía. Nada mejor que esto refleja con mayor claridad el carácter de esclavos modernos de los obreros y el lugar de negreros y esclavistas que han ocupado los gobernantes y burgueses que se enriquecen a costa de nuestra sangre y de los innumerables sacrificios que padece nuestra clase dentro y fuera de "su" país.

Actualmente, hay países "exportadores" de carne humana y otros que la reciben a bajo precio. Pero también los hay que exportan e "importan", que hacen un doble negocio con el comercio de esclavos, y uno de estos países es la España de los monopolistas, fascistas y criminales.

España es una de las principales fuentes de obreros para los países industrializados de todo el mundo, principalmente para los países europeos más desarrollados. Más de tres millones de trabajadores de las diferentes nacionalidades de España se han visto obligados por la canalla fascista a salir del país para vender su fuerza de trabajo en las peores condiciones.

Las criminales condiciones de explotación y opresión en que se encuentran estos compañeros emigrados, aunque son sobradamente conocidas continuamente debemos denunciarlas y combatirlas; pero no podemos realizar sólo esta parte de nuestra labor; es necesario explicar que la burguesía no se limita únicamente a beneficiarse de la explotación de los trabajadores emigrados, sino que trata de utilizarlos para su lucha en contra del proletariado de su propio país.

En 1953 el fascista Pompidou, actual presidente de la república francesa, declaró públicamente: "La emigración permite tener una cierta tregua en el mercado de trabajo y resistir las presiones sociales."

Esto quiere decir: mantener bajos salarios y romper las huelgas.

Para conseguir esto, tratan por todos los medios de enfrentar al proletariado nativo con el proletariado emigrado. Al ser realizados los trabajos más duros, insalubres y peor pagados por los trabajadores emigrados, al impedirles sistemáticamente la calificación profesional y mantenerles en tanto que peones, al no reconocerles un estatuto económico, social y político idéntico a los trabajadores nativos, la burguesía crea un subproletariado cuyas condiciones de existencia han de facilitarle a ella mantener a una minoría de aristocracia obrera que colabore en la explotación del proletariado del país y de los emigrados.

Otro medio empleado por la burguesía es el fomento del racismo, fundamentalmente antiárabe en los países europeos, tendente a dividir al proletariado en su lucha común contra la explotación. Por otra parte los países importadores de mano de obra aplican el método selectivo en cuanto al origen de los emigrantes, tratando siempre que éstos procedan de países donde gobiernen los fascistas o recientemente descolonizados, donde la mano de obra es más barata.

Si la burguesía toma todas las medidas preventivas más arriba indicadas, es sencillamente porque teme la unión de los trabajadores nati-

vos y emigrados, teme el potencial revolucionario que los trabajadores del país, unidos a los emigrantes, pueden desarrollar, como sucedió en Francia en Mayo del 68.

Las perspectivas de lucha por la emancipación del proletariado internacional en Europa son buenas; el hecho de que haya más de 10 millones de trabajadores emigrados en los países industriales europeos favorece y desarrolla prácticamente el internacionalismo proletario a pesar de que el trabajo de organización y politización esté por hacer.

Gran parte de todas estas lacras del imperialismo se empiezan a sentir en nuestro país: la burguesía monopolista de España no se conforma con el beneficio limpio de polvo y paja de las remesas de divisas que mandan los emigrantes: está empezando a importar mano de obra extranjera, principalmente norteafricana y portuguesa, con lo cual se beneficia doblemente.

Es con estos trabajadores emigrados con los que la burguesía se ceba con más saña. En las estaciones podemos ver a grandes grupos de trabajadores árabes camino de Francia donde se van a encontrar con que la burguesía francesa ya tiene suficiente "carne de trabajo" y no les permitirá entrar. El paso de los emigrados portugueses es tal vez menos conocido, pero esto es así pues atraviesan España y llegan a Francia a través de una cadena clandestina de mercaderes que les chupan el poco dinero que han ahorrado hasta dejarles en la más completa miseria. (Hay que señalar que al hablar de los trabajadores emigrados no nos podemos referir a los contrarrevolucionarios cubanos que continuamente han llegado a España, pues tal escoria no son sino agentes pagados por el fascismo, que se encarga de poner a su disposición economatos, comedores gratis, casas, etc., y por el imperialismo y que a su parasitismo unen la labor reaccionaria tanto en el interior de España como de cara al exterior).

Así, estos obreros se encuentran en España en condiciones desesperadas, muchas veces sin la documentación necesaria y dispuestos para ser pasto de los negreros y otros chupasangres que les manejan como les viene en gana, pagándoles muchas veces menos de lo necesario para vivir.

Pero no es sólo esto. Existe una emigración interior, principalmente de la parte sur hacia Euskadi y Cataluña, que los fascistas utilizan para tratar de fomentar el racismo y enfrentar así al proletariado de las distintas nacionalidades de España.

Es cierto, como decían en 1848 Marx y Engels en el Manifiesto Comunista, que "el aislamiento nacional y los antagonismos entre los pueblos desaparecen día a día con el desarrollo de la burguesía, la libertad de comercio y el mercado mundial", pero debemos tener en cuenta que "el dominio del proletariado lo hará desaparecer más deprisa todavía. La acción común. .es una de las primeras condiciones de su emancipación".

Por todo esto el proletariado emigrado debe luchar conjuntamente con la clase obrera del país o nacionalidad en que se encuentre uniéndose en una misma organización. A la vez debe agruparse y trabajar para desarrollar la revolución en su país de origen aprovechando las experiencias del movimiento obrero y revolucionario internacional y en especial las del país en que se encuentra.

ALGUNAS CUESTIONES DE NUESTRA LINEA IDEOLOGICA Y POLITICA

Hoy es de particular importancia para los comunistas de nuestro país,y en especial para los miembros de la OMLE, el tener una comprensión clara de la orientación ideológica y política a seguir en la compleja situación de agravación de las contradicciones de clase, de inexistencia del Partido de la clase obrera y proliferación en nuestro movimiento de las diversas variantes de la ideología y política burguesas.

Si los comunistas no contamos con una línea ideológica y política acertada que nos oriente en nuestro trabajo, éste conduce inevitablemente a resultados contrarios a los intereses de las grandes masas. Como señala el camarada Mao:"el que sea correcta o no la línea en ideología y política lo determina todo". Hay que resaltar que también en nuestras condiciones, en el proceso de formación de esa línea ideológica y política(en el que no tenemos aún en conocimiento preciso de nuestra situación, perspectivas y limitaciones, así como del camino recorrido en el logro de nuestro objetivo)de que sea o no correcta nuestra actitud frente a todos y cada uno de los problemas que se nos presentan depende en gran parte el éxito de nuestro cometido. Estas cosas no son bien comprendidas entre nosotros y ello ofrece a la burguesía una amplia cobertura para infiltrar en nuestras filas su ideología y política reaccionarias.

Los comunistas tenemos una ideología y política propias,tenemos una teoría sintetizada en el "Manifiesto Comunista" de Marx y Engels y en las demás obras de los grandes maestros del proletariado mundial que resumen las experiencias de sus luchas. Es decir "la teoría es la experiencia del movimiento obrero de todos los países,tomada en su aspecto general" (Stalin). Esta teoría general es la que nos sirve de guía para orientarnos en nuestra actividad concreta y para elaborar así la teoría de nuestra propia revolución. Esto, que es facilitado por el marxismo-leninismo (por su propia naturaleza), no lo podemos encontrar en las obras de los grandes maestros, sino que hay que llevarlo a cabo para el caso de cada revolución utilizando el conocimiento alcanzado y elaborado por el marxismo. Stalin explica esto diciendo que "la teoría deja de tener objeto cuando no se halla vinculada a la práctica revolucionaria, exactamente del mismo modo que la práctica es ciega si la teoría revolucionaria no alumbra su camino". (Sobre los fundamentos del leninismo). Una teoría que no esté vinculada con la práctica es una teoría abstracta y no sirve para nada y la esencia de la teoría marxista - consiste precisamente en que es una teoría para la práctica, para su aplicación en todas las condiciones, para que nuestra actividad no sea "ciega". Pero esto no lo explica todo, puesto que esta teoría se compone de tres partes fundamentales, de las que nos interesa destacar aquí la ideología y la política. El núcleo de esta ideología lo constituye el materialismo dialéctico mientras que lo fundamental de la política lo forma la teoría de la dictadura del proletariado.

Mientras que la dialéctica materialista nos induce a estudiar las cosas y los fenómenos a través de su desarrollo, sus



relaciones con las demás cosas, sus contradicciones internas y su transformación, y sólo su empleo consecuente nos permite descubrir las particularidades de las cosas (por ejemplo, de una determinada sociedad, pongamos España) y elaborar así los planes para actuar sobre ella (como por ejemplo, la elaboración de la línea política), la teoría de la dictadura del proletariado resume las experiencias de la lucha de clases y del camino que sigue ésta en el proceso de transformación de una sociedad en otra y sólo su combinación con la dialéctica nos garantiza con toda seguridad el logro pleno de nuestros objetivos de clase, nos orienta constantemente para que no perdamos el camino.

Como se puede comprobar, contamos con una teoría general que, en su actividad, los comunistas vienen desarrollando constantemente a partir de aplicarla a las condiciones en que se desarrolla su actividad. Esa teoría forma la base de nuestro trabajo y de ella, del marxismo-leninismo, podemos ir sacando y encontraremos siempre un caudal inagotable de experiencias y conocimientos de los más variados, pero, sobre todo, para realizar la revolución social. De todo ello se desprende que en ningún momento podemos sustituir la teoría de nuestra propia revolución con esa teoría general que nos ha sido legada para que, ligándola a nuestra práctica, vayamos dando forma a la linea ideológica y política de nuestra propia revolución. Otra cosa es vaciar de contenido el marxismo-leninismo, hacer de él una caricatura lamentable, a lo que son tan aficionados nuestros oportunistas de renombre.

UNA FALSA INTERPRETACION DEL MARXISMO LENINISMO

Desconfiamos de que los "académicos del marxismo-leninismo" aprueben esta definición que hemos dado del problema que se nos plantea. No obstante, lo que importa es constatar que hasta hace aproximadamente un año, nuestra Organización, influenciada por los "académicos del marxismo-leninismo", no tenía una comprensión clara de estos problemas. Así, nos llamábamos marxista-leninistas, es decir, aceptábamos de palabra esa teoría general, y sin mediar ninguna práctica entre ella y la realidad de la lucha de clases y las condiciones de nuestro país, dábamos por válidas toda una serie de teorías políticas, de situaciones y experiencias que muy poco tenían que ver con el desarrollo de las cosas en España y que respondían a las condiciones de otros países y revoluciones.

Por ejemplo, en nuestra Organización se compartía la concepción política de la pequeña burguesía radicalizada que califica a España como "colonia del imperialismo yanki". Hoy, como sucede con las "teorías" revisionistas que versan sobre el carácter "semifeudal y monopolista" del país, hasta los menos avisados saben que no se sostiene en pie al menor contacto con la realidad. De todas formas en nuestra Organización se mantenía en pie esa concepción porque no había entrado en contacto con la

realidad; no se había ligado a las masas ni desplegado, por mínimo que fuera, un trabajo sistemático de educación política de las masas y de investigación de sus experiencias. Cuando esta labor comenzó a realizarse todas esas teorías se vinieron abajo.

Esto fue posible porque, a pesar de la orientación ideológica y política falsa que predominaba, la gran mayoría de los camaradas de la Organización se habían propuesto y querían servir a la clase obrera y a las grandes masas populares. Así comenzamos a rectificar los errores y a encaminar por otro sendero nuestros pasos. Estas cosas no suceden con los grupos políticos burgueses. Por el contrario, éstos no sólo influyen en las organizaciones obreras (como sucedió en el caso de la nuestra) sino que muchas veces utilizan las experiencias más avanzadas y el nombre de los jefes reconocidos del proletariado para presentarse ante las masas con una careta ultrarrevolucionaria. Esto es lo que hacen en nuestro país organizaciones como el "PCE (ml)", "MCE" y otras. Utilizan las experiencias de otras revoluciones, como por ejemplo la china, para atacar a la revolución española. Hablan de la revolución nacional antiimperialista y de la dictadura democrático popular, para oponerlas a la lucha antifascista del pueblo y a la dictadura del proletariado. Atacan de palabra al revisionismo, pero colaboran con él en la práctica. Citan muy a menudo a los clásicos, pero no es con otro fin que para guardar las apariencias y despojarles de todo lo que hay en sus enseñanzas de espíritu revolucionario vivo. Por todo esto, cuando no se tienen experiencias o se tiene un conocimiento libresco del marxismo-leninismo es fácil compartir esta política, y aunque nos llamemos marxista-leninistas nuestras posiciones ideológicas y políticas se hallan en realidad muy lejos del marxismo-leninismo, socavando con nuestra práctica la revolución y enfrentándonos a los intereses de las masas.

Fué a partir de nuestra Declaración de Principios y de la constitución del C.D. cuando en nuestra Organización se comenzó a disipar la confusión ideológica y política. Entonces se comenzó a comprender la importancia de impulsar "un movimiento político de propaganda, organización, elaboración etc." como orientación ideológica adaptada a nuestras condiciones y a la tarea de Reconstrucción del Partido, y el significado del "resurgir de las luchas del proletariado y de los pueblos que oprime el Estado fascista español" como base de orientación política. Esto supuso todo un cambio en nuestra línea ideológica y política que, cada vez más, nos conduce por el camino de la educación revolucionaria de las masas, del fortalecimiento de nuestra Organización y la elaboración de una línea revolucionaria viva acorde con la combinación del marxismo-leninismo a nuestras condiciones.

LAS ENSEÑANZAS Y LAS CONDICIONES GENERALES DE NUESTRA REVOLUCION

Pero los comunistas de España, además del marxismo leninismo, poseemos la experiencia, valiosísima para nuestra revolucion, de nuestra guerra nacional revolucionaria, la experiencia del Partido Comunista que encabezó José Díaz. Esta experiencia forma parte del fondo común que es el marxismo-leninismo y no podemos "olvidarla"; con más motivos aún si tenemos en cuenta, como señaló José Díaz en 1940, que:

"El triunfo de la reacción en España no ha eliminado las causas que llevaron a nuestro pueblo a la lucha, sino que las ha hecho más agudas. La clase obrera, los campesinos y las masas del pueblo han visto tiempos mejores. Han tenido las fábricas y la tierra en sus manos; han comprendido lo que es la libertad y han sido dueños de sus destinos...

Por esto la lucha continúa en forma nueva en la nueva situación, una lucha por reconquistar lo que ha sido robado a las masas, una lucha para ampliar estas conquistas hasta la completa emancipa-

ción. Para esta lucha, las masas tienen las ricas experiencias de la guerra y de una revolución que constituye un arsenal inestimable para las batallas venideras" ("Las enseñanzas de Stalin, guía luminoso para los comunistas españoles").

Los comunistas de España debemos adoptar hoy esta directiva de José Díaz como el fundamento de nuestra orientación ideológica, pues sólo en ella encontraremos el camino que nos conducirá a las raíces de los actuales problemas del país y, de las experiencias que se desprenden de aquellos acontecimientos, hallar un buen número de enseñanzas que nos permitirán movernos en las condiciones actuales. Todas estas cosas difícilmente las encontraremos en otras revoluciones.

Ha pasado mucho tiempo desde que José Díaz escribió eso, en el transcurso del cual se han producido muchos cambios en el mundo y en nuestro país. Pero ni el revisionismo ni otros oportunistas y traidores a la causa del socialismo lograrán oscurecer la gran verdad de José Díaz. ¿Acaso el triunfo del fascismo "ha eliminado las causas que llevaron a nuestro pueblo a la lucha"? ¿No es cierto que éstas se han hecho mucho más agudas ? ¿qué es lo que ha cambiado entonces en estos días? Sólo una cosa: las condiciones para la "lucha por reconquistar lo que ha sido robado a las masas... para ampliar estas conquistas hasta la completa emancipación". Por eso, "la lucha continúa en forma nueva en la nueva situación" y es esta nueva situación lo que a nosotros nos corresponde poner en claro para proseguir la misma lucha, pues no existe una ruptura entre aquella época y ésta, como quiere hacer ver el revisionismo para camuflar su traición. En lo esencial, el país no ha cambiado; las masas son cada vez más explotadas y oprimidas por el fascismo y cada día se intensifica su lucha contra este enemigo de todo el pueblo. Y, ¿cuáles son los rasgos esenciales de la nueva situación? Un análisis parcial de la situación actual, nos lleva a ver un cambio muy favorable en ésta con respecto a la década del 30, cuando la revolución en España se desarrolló en unas condiciones nacionales e internacionales muy difíciles. Entonces, en el plano nacional, junto al gran impulso de la lucha de clases y el atraso económico del país, el pueblo, y en particular la clase obrera, se hallaba muy dividido, mientras que la situación internacional, con la existencia de un sólo país socialista, –que además tenía que defenderse de la agresión imperialista– y el ascenso del fascismo en el mundo entero, hacían que nuestra revolución se desarrollara en las condiciones más difíciles. Hoy las cosas han cambiado notablemente.

En el plano internacional, el capitalismo está a la defensiva mientras el socialismo avanza en el mundo entero. Respecto a las condiciones del país, han madurado mucho las cosas en el terreno económico para un paso rápido al socialismo. La clase obrera es mucho más numerosa y está más extendida por toda la geografía del país. Es cierto que el régimen fascista ha impedido su organización como la de otros sectores del pueblo, pero no es menos cierto que la experiencia de la guerra y la agresión y explotación salvaje que sufre ha evitado su contagio de la podrida ideología y política burguesa. El proletariado de España, pese a su desorganización actual y aunque de manera espontánea, viene actuando desde hace tiempo como la auténtica vanguardia del pueblo en la lucha contra el fascismo, y con sus vigorosas acciones de masas revolucionarias viene tirando por tierra todos los planes de la oligarquía destinados a perpetuar su régimen. Además, la clase obrera, los campesinos, las minorías nacionales, los estudiantes y amplias capas del pueblo, no sólo han conocido tiempos mejores, también han comprobado en su propia carne lo que es el fascismo; el régimen de terror permanente, la explotación más salvaje y el oscurantismo ejercido por la ínfima minoría dominante.

Después de la guerra en España se ha pasado por tres etapas bien diferenciadas: la primera –que siguió a la terminación de la lucha– caracterizada por el terror más feroz, el hambre y la miseria espiritual impuesta al pueblo dentro de una situación de aislamiento del país.

La segunda, que siguió a la terminación de la conflagración mundial contra el fascismo, y que, con la entrada del Estado fascista español en el concierto mundial de la mano de sus nuevos protectores yanquis, la gran explotación de la clase obrera y la acumulación de capitales por la oligarquía monopolista, habría de abrir las puertas a la actual teniendo como protagonistas el nuevo resurgir del movimiento obrero revolucionario y un nuevo ciclo de crisis económicas del capitalismo. Así pues, en todo este tiempo, el régimen implantado por la fuerza en el 39 ha pasado por varias fases, tanto en el aspecto económico como en el político, así como en sus relaciones y vínculos internacionales. Pero en el transcurso del mismo, el régimen político no ha perdido su naturaleza fascista, no ha llegado a ser más dependiente de otros grupos monopolistas extranjeros que en otra época ni las masas del pueblo han visto mejorar sus condiciones de vida ni derechos políticos.

Actualmente a la oligarquía se le impone la necesidad de orientar su economía, su política y su ideología por la senda, recorrida en otras épocas, del imperialismo como remedio a la crisis general que padece. Todo esto no puede sino agravar aún más las agudas contradicciones que, desde principios de siglo, se vienen desarrollando en la sociedad española. El resultado de ello no puede ser otro que el de una lucha cada vez más amplia y decidida de todo el pueblo contra el fascismo y el imperialismo de la oligarquía agraria-financiera de España, un aumento de la represión y de todas las tensiones, un incremento, en definitiva de la lucha de clases.

Esta lucha en las nuevas condiciones sólo puede ser coronada por la liquidación del fascismo en su base económica, militar y política y un paso rápido de España al socialismo. A la etapa de la lucha por la destrucción del fascismo corresponderá, necesariamente, un régimen de amplia democracia popular bajo la dirección de la clase obrera. Es imposible ahora determinar cómo será todo esto, pero no hay duda que esa etapa, por corta o larga que sea, es necesaria y creará las condiciones para la implantación de la dictadura del proletariado como única solución de todos los problemas y a ella podrán acceder amplios sectores del pueblo.

COMO AFRONTAR NUESTRO TRABAJO POLITICO

A la oligarquía y sus experimentados agentes revisionistas y trotskistas no se les pasa por alto esta vía de la revolución en España y por eso, desde hace mucho tiempo, y a pesar de las nuevas y numerosas dificultades que se les plantean, vienen haciendo todo tipo de maniobras para engañar a las masas, distraerlas, desorganizarlas y desviar sus pasos de la única senda que las llevará a la victoria segura sobre sus enemigos. Hablan de "democracia", pero ocultan que ésta sólo la podrá obstener el pueblo una vez que liquide al fascismo. Otros grupos políticos burgueses hablan de "luchar" contra el fascismo, pero ocultan a las masas el carácter de agente a su servicio que es el revisionismo. Otros hablan de la represión y no de la demagogia del fascismo; otros, en lugar de poner al descubierto el carácter de clase monopolista del fascismo, llaman a la lucha contra el capitalismo ocultando a la clase obrera el hecho de que, en la lucha contra su principal enemigo, ésta encuentra numerosos aliados entre las capas no proletarias de la población. Todos estos grupos burgueses no hacen otra cosa que debilitar y desviar la lucha del proletariado; tienden a dejarlo desarmado frente a sus peores enemigos y aislado de sus posibles aliados.

Como señalamos anteriormente, nuestra Organización ha cometido varios errores de ese tipo por no basar su actuación en las enseñanzas del marxismo-leninismo. Pero de un año a esta parte hemos ido rectificando dando una orientación nueva a todo nuestro trabajo. Así,

hemos desarrollado varias campañas de propaganda y agitación en torno a todos los problemas que venimos tratando a medida que éstos han ido apareciendo como consecuencia de la lucha de clases y en previsión de su posterior desarrollo. Hoy debemos decir que, a la vez que los acontecimientos nos han venido a dar la razón, vamos perfilando, de acuerdo con nuestras propias interpretaciones, una línea de actuación idelógica, política y práctica que nos sirve de base para dar nuevos pasos en la tarea de configuración del programa y la organización de nuestra revolución. Veamos algunos ejem.

En octubre del año pasado, nuestra Organización dió un paso decisivo para el desarrollo de nuestro movimiento. Después de la posición consecuente adoptada frente a la mascarada de las elecciones sindicales llamando al boicot al sindicato fascista y a la llamada de participación hecha por el revisionismo, surge la convocatoria de éste de "huelga general" en el sector de la construcción de Madrid y de "hacer huelgas y manifestaciones" en todas partes como complemento de su maniobra liquidacionista. Ante esta nueva estratagema, nuestra Organización lanzó la consigna de "¡boicot a la provocación burguesa"! ante el asombro supersticioso de numerosas organizaciones "marxista-leninistas" que, ante el ambiente general existente la víspera de las elecciones, habían participado en el boicot, pero no estaban dispuestas a llevar las cosas tan lejos respecto a la segunda parte de la campaña fascista. Con su primera actuación, está hoy claro que estas organizaciones salvaban la cara para pasar a colaborar con el revisionismo en la segunda y, así, todos salían ganando menos las masas que, a partir del triunfo logrado con el boicot, debían consolidar sus posiciones. La huelga "general" revisionista no buscaba otra cosa que evitar esto, tratando de llevar al sindicato de esta forma a los obreros y liquidar sus logros revolucionarios. Después del nuevo fracaso de la maniobra revisionista comentaba B.R.nº9:

"Muchas han sido las enseñanzas (que analizaremos en otro momento) desprendida de esta experiencia. Pero lo más importante de esta última parte de la maniobra burguesa, que se viene llevando a cabo de forma sistemática en los últimos años como parte de la campaña revisionista burguesa de liquidación del movimiento obrero revolucionario sobre la que piensan montar el desarrollo "político" del régimen, ha consistido en que ha permitido un deslindamiento de campos entre el revisionismo y un movimiento marxista leninista que, como el nuestro, por su infancia, no había logrado en la práctica cortar el cordón umbilical que nos unía".

Al tiempo que suceden estas cosas, como consecuencia lógica del boicot a las elecciones y como clara respuesta a las provocaciones de la burguesía, en septiembre se despliega en Asturias un amplio movimiento huelguístico de tipo espontáneo que lleva a la lucha a amplios sectores de la población en contra de la explotación y de los desmanes criminales de las fuerzas represivas. El editorial de B.R.nº10, saludando estas acciones señalaba al proletariado: "¡Marchemos unidos por el camino abierto por el proletariado y el pueblo de Asturias!". En marzo de este año, con motivo de los crímenes de El Ferrol y del movimiento de protesta que levantó en todo el país, una hoja adherida en B.R.nº12 proclamaba: "¡Es la guerra abierta entre la burguesía y el proletariado, entre el pueblo y el fascismo!!".

Posteriormente, todas estas experiencias de la lucha de masas y la concepción que nos hemos ido formando de ellas han sido recogidas en los sucesivos números de nuestro órgano central y, junto a ello, como ha sido el caso del primero de mayo y el 18 de julio, hemos ido avanzando una alternativa política: "un primero de mayo en que culminen las luchas del proletariado y de todos los pueblos y sea la plataforma para elevarlas a un nivel superior: el 18 de julio", dándole a esta fecha el carácter de un día de lucha nacional anti-fascista. Además de esto, en B.R.nº13 se avanzaba un análisis de la política que aplica el fascismo en España contra el movimiento revolucionario:

"Mientras por un lado las fuerzas ar-

madas, policiales y judiciales cometen todo tipo de crímenes contra el pueblo y la clase obrera y se preparan mejor para seguir cometiéndolos en mayor escala, por el otro, cada día es mayor el clamor y se aceleran los preparativos –con la activa participación del revisionismo– para un "cambio" de signo "aperturista". Pero apertura ¿¡para quién!?...se trata de una apertura para encuadrar a las gentes de "orden"...

Los acontecimientos posteriores han venido a corroborar nuestra apreciación. El llamamiento hecho por el comité central del partido revisionista con motivo del 1 de mayo anunciaba ya "el fin del régimen caracterizado por la opresión dictatorial" y preparaba el terreno para facilitar la represión del movimiento revolucionario diciendo que "hoy, la guerra civil, la violencia, la subversión y el caos son atizados por los Carrero Blanco y los Blas Piñar". De este modo, Carrillo y los suyos quieren hacer que las masas piensen que todos los que no aceptan su política y propugnan la revolución son agentes de Carrero. Es así como esta cuadrilla de traidores sirve a sus amos. El mismo nº14 de nuestro periódico, donde se denuncia esta sucia demagogia del revisionismo, "de los agentes del fascismo", deja bien sentado que la política del fascismo no consiste solo en "tiros y metralletas", que éste utiliza a fondo también la demagogia más rastrera del revisionismo y de otros siervos a su servicio para engañar al pueblo y reprimir con mayor saña su justa lucha.

Posteriormente, las grandes acciones de masas del proletariado y pueblo de Vigo, la completa bancarrota del revisionismo, puesta de manifiesto en todas las luchas que se vienen produciendo a través de la geografía del país y las campañas de propaganda y agitación (como la del 18 de julio) que se vienen realizándo en varios puntos del país, han tirado por tierra una vez más las maniobras "aperturistas" del fascismo, como se recoge en el editorial de B.R.nº16. Esto ha dejado en la estacada al revisionismo, que por este motivo trata de recuperar el terreno perdido con virajes a la "izquierda". Así seguirán actuando los fascistas y cada vez quedarán más desenmascarados por el impulso del movimiento de masas.



Como se puede apreciar, desde nuestra Declaración de Principios, nuestra Organización no ha dejado de prestar atención a las cuestiones más importantes de la línea ideológica y política de nuestra revolución relacionándola en todo momento con el desarrollo de la lucha de clases en nuestro país y sin separarse ni un instante del marxismo-leninismo. ¿Acaso no era esto a lo que se refería Lenin cuando indicaba que "la teoría revolucionaria no es un dogma" y que "sólo se forma definitivamente en íntima relación con la práctica de un movimiento que sea realmente de masas y revolucionario"? (La enfermedad infantil...). Para nosotros no cabe la menor duda de que es así y por eso obramos en consecuencia.

La etapa actual de la lucha del pueblo contra el fascismo

La lucha política del pueblo por su liberación del yugo fascista e imperialista es larga y muy compleja. En las condiciones de nuestro país, desde la terminación de la guerra nacional revolucionaria, esta lucha pasa por tres etapas que se podrían caracterizar, cada una de ellas, de la forma siguiente:

Una primera de resistencia subsiguiente a la terminación de la guerra. En esta primera etapa, pese a la derrota sufrida y el terror ejercido contra el pueblo, el fascismo no logró eliminar su resistencia (incluso armada) y menos aún las causas que le llevaron a la lucha. Estas causas se han venido agravando aún más y de ahí que poco a poco hayan ido madurando las condiciones para una segunda etapa de mayores perspectivas, de acciones espontaneas y esporádicas de lucha contra el fascismo. Podemos decir que hoy nos hallamos metidos de lleno en esa segunda etapa que se caracteriza por la recuperación y organización de nuestras fuerzas, por la oleada creciente de acciones de masas contra el fascismo y la Reconstrucción del Partido. En tales condiciones, ni que decir tiene que una mayor organización de nuestras fuerzas (sobre todo del Partido) hará más extensas, masivas y conscientes las luchas del pueblo contra el fascismo y ello conducira a una tercera etapa: a la de la lucha armada, a la ofensiva en toda la línea contra la reacción y su régimen de esclavitud. Naturalmente, en la etapa actual se producen, y se producirán cada vez con mayor frecuencia, enfrentamientos violentos, pequeñas escaramuzas armadas provocadas por el fascismo para contener el avance arrollador de las fuerzas populares. Pero estos enfrentamientos no dejarán de tener un carácter defensivo por parte del pueblo ya que la lucha militar está condicionada siempre a la lucha política. La etapa de la lucha armada del pueblo, de la ofensiva general, supone la manifestación más elevada de la lucha política, es la continuación de la lucha política por otros medios y solo a través de ella el pueblo podrá conquistar su perdida libertad. Así pues, la lucha armada como continuación de la lucha política, será tambien en España la "partera" de la nueva sociedad y, por tanto, el comunismo, ni se sorprende ni puede condenar la violencia revolucionaria. Por el contrario, los marxista——leninistas, debemos educar y organizar al pueblo para que la ejerza en la defensa de sus conquistas revolucionarias y para la destrucción del aparato estatal de la burguesía.

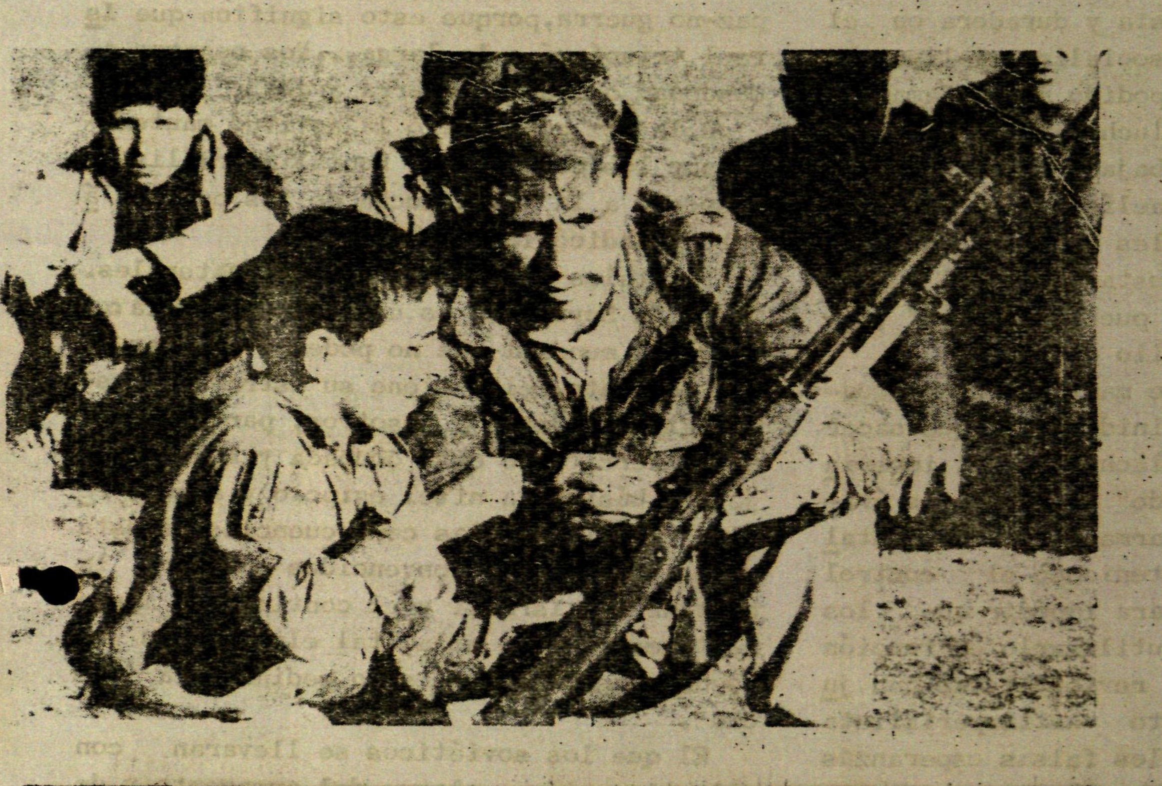
Pero si los comunistas no tenemos una idea clara de las condiciones en que se desenvuelve nuestra labor y cómo llevarla a cabo, si, por ejemplo, en las condiciones actuales que hemos descrito, de acumulación y organización de nuestras fuerzas, nos dedicamos a ensalzar como favorable a la revolución todo tipo de acciones militares; si desviamos nuestra atención y el trabajo hacia el terreno de la lucha contra la policia, caeremos, al fin, en el lugar que el fascismo quiere llevarnos para aniquilarnos. Eso sólo puede producir serios descalabros y al abandono de las tareas del momento.

En nuestro país, como en otras naciones, existen organizaciones que ante la traición revisionista y la complejidad de las tareas revolucionarias caen en un polo u otro del problema; desarrollan una práctica política pequeño burguesa que nada tiene que ver con la actividad revolucionaria, multilateral y consciente. Ante esto, nuestro deber consiste en poner las cosas en su sitio a fin de evitar serios contratiempos en el desarrollo de nuestra revolución. Con ello queremos tambien salir al paso de una nota aparecida en el número anterior de nues-

tro periódico bajo el título "Lo que el fascismo da a las masas" en la que, aparte de una denuncia de los crímenes constantes que cometen los asesinos a sueldo de la oligarquía, se hace toda una apología a los que "comprenden que sólo pueden acabar con el terrorismo fascista por la lucha armada y continuamente se organizan para tal fin".

Esta es, sin lugar a dudas, una forma bastante burda de tratar un problema tan serio como es el de la "organización" de la lucha armada; más aún si, como se hace en la nota refiriéndose a la actividad del movimiento nacionalista vasco, se ensalza a semejantes luchadores "como vanguardia" de la lucha del pueblo por su liberación. Hasta ahora, en nuestra propaganda hemos considerado que esa "vanguardia" no existe y nuestra tarea más importante consiste en crearla con la organización de todos los marxista-leninistas, de todos los revolucionarios auténticos. Es más: la falta de esa vanguardia que dirija la lucha nacional y antifascista del pueblo es lo que hace aparecer ante los ojos de mucha gente a esas organizaciones y sus prácticas como las más "vanguardistas". Nosotros no podemos condenar el radicalismo y entrega de esos camaradas y patriotas. Esas son cosas de las que necesitamos aprender. Pero ¿nos imaginamos a una "vanguardia" organizando continuamente la "lucha armada" para destruir al fascismo al margen de las grandes masas, al márgen de la labor de educación y organización política al márgen, en definitiva, de la tarea de crear el Partido y el ejército político capáz de llevar esa lucha a cabo?. Esta, como se comprenderá, sería una "vanguardia" simplona que en la práctica "olvida" sus principales tareas del momento.

Nosotros debemos apoyar todo lo que el enemigo ataque, debemos apoyar toda manifestación de lucha del pueblo contra la sanguinaria oligarquía fascista (aunque estas luchas sean manifestaciones espontáneas). Debemos defenderle frente a la demagogia y el terror fascista y tratar de dirigirlas; no inhibirnos de estas manifestaciones lógicas y justificables de la lucha de clases. Hacer otra cosa equivaldría a caer en el pacifismo burgués que siempre trata de conciliar a las clases, atar las manos de los oprimidos y explotados frente a la salvaje explotación y represión de la clase dominante. Esto debe quedar claro. Pero del mismo modo debemos criticar las concepciones y prácticas pequeño burguesas (llevadas a cabo de forma sistemática en este sentido, y que consideran las acciones militares como el meollo excitante de la lucha política) por cuanto ello confunde a la clase obrera y al pueblo, da armas demagógicas al fascismo y facilita la represión del movimiento revolucionario. Nosotros, comunistas, no podemos aprobar estas cosas y en nuestra propaganda ya hemos hecho alguna referencia respecto a este asunto. Además, en nuestras condiciones, en una situación como la que atraviesa nuestro movimiento, en la que la mayor parte de nuestra actuación y esfuerzos se centran en reagrupar, organizar y esclarecer nuestras fuerzas, en crear, en definitiva, el ejército político que necesitamos para ir cercando la fortaleza fascista y pasar al ataque con las fuerzas dispuestas, esa labor de organizar "continuamente" la lucha armada al margen de las tareas aludidas, además de facilitar la liquidación del puñado de hombres dispuestos, de hacer el juego al fascismo y el revisionismo, distrae y entorpece el trabajo de las organizaciones que la han emprendido. Por todo ello, debemos denunciar los crímenes que comete la oligarquía y defender a las víctimas de su represión, debemos señalar, siempre y cada vez que se presente la oportunidad, que la libertad del pueblo depende de que éste ejerza la violencia revolucionaria y trabajar sin descanso para que realmente pueda ejercerla con el máximo de ventajas y garantías de éxito. Pero tambien debemos criticar siempre los actos que tienden a aislar a los revolucionarios del pueblo, facilitan su represión, los distraen de sus tareas principales y benefician, al fin, a la reacción. Y esto no se hace en la nota aparecida en el número anterior de nuestro periódico, dando con ello lugar a la confusión. Sirva esto, pues, de aclaración y autocrítica de este Comité de Redacción.



¡La causa del pueblo palestino es invencible!

El Estado de Israel se creó en 1948 mediante la intervención y el apoyo directos del imperialismo internacional, principalmente del capital monopolista inglés y norteamericano.

Hasta llegar a aquel año, mediante bandas de choque fascistas como la Irgún y la Stern, los israelitas llevaron a cabo una labor sistemática de apropiación de tierras, de expulsiones, de matanzas y violencias de todo tipo sobre la población árabe de la zona sobre la que se asentaría dicho Estado, o sea, sobre el pueblo palestino. Si en 1918 los palestinos poseían 2.632.000 - hectáreas de tierra frente a las 65.000 de los primeros judíos que allí se hallaban, hoy en día a los palestinos les quedan menos de 80.000 de los peores terrenos.

Esta labor de rapiña y de crimen, que, más salvaje si cabe, prosigue en nuestros días, tuvo sus justificadores teóricos, encargados de "explicar" de forma demagógica y ocultar los objetivos económicos y estratégicos del imperialismo. En tanto que por una parte denominaron "sionismo" a estos actos de crimen y atropello ("vuelta a la tierra prometida", "falta de patria del pueblo judío" y demás patrañas demagógicas hipócritas), por otra afirmaban que "constituiríamos allá -o sea, en Palestina- un bastión contra Asia; seríamos el centinela avanzado de la civilización contra la barbarie".

Efectivamente. Una vez fundado el Estado de Israel el sionismo se manifiesta como el bastión más fuerte de los "valores" de la burguesía monopolista, el más importante agente del imperialismo -en especial el yanqui- en el Oriente Medio. Con el apoyo de los EEUU y del imperialismo internacional el régimen israelí se ha encargado de reprimir, robar y asesinar el pueblo palestino y a los otros pueblos árabes, de anexionarse nuevos territorios y de intentar sofocar la lucha antiimperialista de todos estos pueblos.

Con el apoyo activo militar, económico y político del imperialismo yanqui, los sionistas israelís han desatado repetidas operaciones militares contra los pueblos árabes. Tras la guerra de agresión que desataron en 1967, contra Egipto y Siria principalmente, ocuparon una gran extensión de territorios de estos países e hicieron abandonar sus hogares y sus trabajos a cerca de un millón de palestinos y árabes, llevando el horror y la muerte a las aldeas y pueblos de la zona.

Actualmente los socialimperialistas soviéticos tratan de competir con los yanquis

en el dominio de esta parte del mundo:

"Con fines expansionistas, bajo el rótulo de 'por una paz justa y duradera en el Cercano Oriente', el socialimperialismo ha hecho todo lo que ha podido por difamar, denigrar y sabotear la lucha armada del pueblo palestino, ha trabajado en contubernio con los agresores israelíes y los reaccionarios de Jordania y les ha instigado para que se opongan a la justa lucha del pueblo palestino y los demás pueblos árabes" (Pekín Informa, 14 de julio de 1972).

Con el propósito de mantener una situación de tensión indefinida de la que sacar provecho en sus cambalaches con el imperialismo USA, han "ayudado" a los países árabes suministrándoles armamento fundamentalmente defensivo y manteniendo el control del aparato militar para impedir que los países árabes puedan utilizarlo en función de sus intereses. Los revisionistas han jugado con el sentimiento antiimperialista de estos países dándoles falsas esperanzas y tratando de controlarlos sin permitirles llevar sus propios asuntos libremente en relación a Israel.

"Coludiéndose y al mismo tiempo disputando entre sí en el Medio Oriente, las dos superpotencias, valiéndose de las dificultades temporales que encuentran en su camino de lucha el pueblo palestino y otros pueblos árabes, tratan de hacer negocios políticos, sacrificando los derechos nacionales y soberanía territorial de dichos pueblos con la finalidad de facilitar sus disputas por las zonas estratégicas y los recursos petroleros en el Medio Oriente. Este es el quid de la cuestión, por lo cual no se ha llegado a un arreglo razonable del problema del Medio Oriente en los últimos cinco años". (íd.).

Todo ello ha quedado de manifiesto recientemente, al decidir los egipcios desprenderse de la "ayuda" de la URSS. Las declaraciones del presidente Sadat fueron lo suficientemente explícitas al respecto. Haciendo un recuento de las conversaciones tenidas con la camarilla revisionista soviética en diferentes ocasiones, señaló la postura de Egipto de "rechazar toda limitacion sobre el uso de las armas y la limitación de su suministro, porque esto sirve a Israel que posee gran cantidad de armas mientras continúa ocupando nuestro territorio".

"Rechazamos -dijo- cualquier acuerdo que permita la continuación del estado de no paz-no guerra, porque esto significa que Israel triunfará a la larga...Nos negamos abandonar cualquier tierra árabe".

A la vez que señaló la actitud mantenida por los dirigentes socialimperialistas respecto a la justa lucha de los pueblos árabes, indicó las causas:

"...tales discrepancias eran naturales. La Unión Soviética es una gran potencia con un papel mundial que no podemos ignorar, y, por lo tanto, ella tiene su estrategia especial. En cuanto a nosotros, parte de nuestro territorio está ocupada y nuestro objetivo básico, a nivel egipcio y árabe, reside en eliminar las consecuencias de esta agresión. Estamos convencidos que por la obstinación israelí y el continuo apoyo norteamericano a ella, tal eliminación no puede materializarse sino mediante la lucha".

El que los soviéticos se llevaran con ellos las piezas claves del armamento y de las instalaciones no es sino una muestra más de su política de chantaje contra quienes tratan de escapar a su dominación imperialista. Los pueblos chino y albanés han conocido en su propia carne este tipo de maniobras.

Dentro de este cuadro de contradicciones los palestinos se han convertido en el elemento revolucionario fundamental del Oriente Medio. Las condiciones en que les mantienen los imperialistas y socialimperialistas -a través de los actos asesinos de los israelís y con la participación activa del régimen reacci nario feudal de Jordania- han hecho del pueblo palestino el elemento más radicalizado, más consecuentemente revolucionario de la zona.

Desde el comienzo de su expulsión de Palestina han sido obligados a vivir en poblados "provisionales" de tiendas de campaña y chabolas, apiñados, sin servicios de higiene ni instrucción, sin posibilidades de encontrar trabajo, sometidos a una dieta diaria de 1.500 calorías (las necesarias son de 2.500 a 3.000), sufriendo matanzas indiscriminadas ante el menor acto de rebeldía y sirviendo de rehenes permanentes.

Son ellos quienes mejor conocen la natu

raleza del imperialismo y es su lucha la que más atemoriza a los imperialistas y sus lacayos. Es ésta la razón de que la URSS les haya negado sistemáticamente cualquier tipo de apoyo, boicoteando ininterrumpidamente su lucha, propugnando planes de "paz" a espaldas suyas y calificándoles de "amotinados", "aventureros" e "irresponsables".

En el proceso de la lucha revolucionaria el pueblo palestino ha ido descubriendo quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos. En tanto parecía resignado a la miseria y el aniquilamiento, desde Hussein de Jordania hasta los revisionistas soviéticos utilizaban el hambre y la opresión padecidas por las masas palestinas para hacer demagogia, presentándose como "amigos" y "hermanos" de los "pobres" palestinos. Pero cuando éstos se pusieron en pie y comenzaron una lucha armada decidida y sin concesiones, una lucha revolucionaria para acabar con su situación, una lucha que apunta directamente al corazón del imperialismo y sus lacayos, del socialimperialismo y la reacción mundial, los "amigos" han venido desenmascarándose y han mostrado su verdadero rostro.

Paralelamente a la labor de zapa y represión del imperialismo y el socialimperialismo, el gobierno reaccionario de Hussein —gángster a sueldo de los imperialistas yanquis— ha desatado una feroz represión contra los palestinos y el propio pueblo jordano, simpatizante de aquéllos como lo demuestran la amplitud de las acciones de masas (huelgas, manifestaciones, etc.) en respuesta a los llamamientos de los guerrilleros. La ayuda económica, los tanques, piezas de artillería y municiones llegan sin interrupción a Jordania procedentes de USA.

"Ya no existe problema con los comandos y no volverá a haberlo. Esta vez es el final".

Estas palabras del reaccionario Hussein ponen al desnudo la naturaleza criminal, de lacayo del imperialismo, del régimen jordano. Y muestran claramente que "la causa del pueblo palestino es inseparable de la liberación árabe".

Por otro lado —y junto a las acciones puramente militares— Hussein elaboró a comienzos de este año un "plan" para el establecimiento de un "reino árabe unido" que estaría bajo el control gubernamental directo del régimen jordano y que incluiría a Palestina y ciertos territorios palestinos ocupados por Israel. De esta forma, de acuerdo con las autoridades israelís y con el imperialismo USA, se estrangularía a la causa de Palestina y se asestaría un serio golpe a la lucha de los pueblos árabes.

Sin embargo, ni las acciones militares ni las maniobras liquidadoras en complot con el imperialismo han surtido efecto. El pueblo palestino prosigue su lucha con el aliento y el apoyo de los pueblos y los revolucionarios de todo el mundo. Es cierto que debido a la política traidora del socialimperialismo y a los criminales ataques conjuntos de los regímenes asesinos de Jordania e Israel, esta lucha experimenta un retroceso momentáneo y se enfrenta a condiciones arduas y difíciles. Pese a esto, nada puede sofocarla. La agudización de las contradicciones a nivel internacional y los retrocesos del imperialismo y de la reacción en todo el mundo son la corriente dominante y la victoria de los pueblos en su lucha contra aquéllos está cada vez más cercana.

Frente a la demagogia, los embustes y la hipocresía de la contrarrevolución mundial los revolucionarios no pueden —ante acontecimientos como el de Munich, Lydda o el más reciente de París— dejar de señalar quiénes son los que reprimen, masacran a mujeres y niños, torturan, encarcelan y atropellan como bestias salvajes, sin descanso a los pueblos de todo el mundo. Los asesinatos en masa en las aldeas de Palestina, los bombardeos con napalm de las poblaciones civiles indefensas, las torturas criminales a los elementos del pueblo, la represión brutal, fascista, los traslados forzosos a campos de concentración de miles de familias hambrientas y enfermas que sufrían en ellos toda suerte de privaciones, sufrimientos y miserias...todo esto ha sido labor sistemática del imperialismo durante años y años en Palestina. Y las recientes acciones llevadas a cabo por el ejército fascista de Israel "como represalia" demuestran su naturaleza, demuestran que seguirán su criminal labor —aún con más saña pues las contradicciones se agudizan— hasta que sean enterrados definitivamente.

Son los autores de estos asesinatos los que se "indignan", coreados por el revisio

nismo mundial, ante la "profanación" de su mascarada de "paz y fraternidad". En este caso concreto de las Olimpiadas los revisionistas, condoliéndose ante el gobierno bestial de Israel por las "víctimas" de un grupo de "extremistas", llegaron incluso a "olvidar" que fue la actuación fascista de la policía alemana -que obró premeditadamente y de acuerdo con el gobierno de Israel- la que provocó las muertes. En su análisis de estos hechos los socialimperialistas de todo el mundo han partido de las mismas bases y han llegado a las mismas conclusiones hipócritas y cínicas que la burguesía monopolista internacional y los sectores más oscurantistas y reaccionarios desde los periódicos al servicio de los trusts yanquis hasta la prensa del Vaticano. Su naturaleza contrarrevolucionaria no puede dejar de manifestarse también en esto.

Por encima de las actuales condiciones adversas por las que atraviesa el movimiento revolucionario palestino y de los síntomas de desesperación que haya podido experimentar un sector de aquél, los revolucionarios marxista-leninistas vemos abierto el camino de la victoria para el pueblo palestino y los pueblos árabes.

"Ellos son pueblos heroicos que poseen una gloriosa tradición de lucha. Perseverando en la unidad antiimperialista y en la lucha prolongada, lograrán la victoria final".

¡¡ VIVA LA LUCHA DEL PUEBLO PALESTINO !!

¡¡ ABAJO EL IMPERIALISMO EL SOCIALIMPERIALISMO Y SUS LACAYOS !!

LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO (III)

• la medicina popular

La dictadura del proletariado instaurada en China en 1949, puso al servicio de las amplias masas una medicina que hasta entonces había estado reservada a una minoría. Se comenzó a llevar una lucha continua, en profundidad y abarcando todo el territorio, de la que fueron surgiendo cientos de centros sanitarios, se llevaron a cabo campañas de higiene y contra las epidemias; los hospitales y dispensarios se extendieron por las zonas rurales. La Gran Revolución Cultural Proletaria ha desarrollado considerablemente el sistema médico en el campo, la transformación de la mentalidad de los médicos y del personal sanitario, la investigación y el empleo de los aspectos positivos de la medicina tradicional.

En este artículo expondremos brevemente los aspectos esenciales del sistema sanitario socialista en el gran país chino: la formación y el trabajo en los médicos, las cotizaciones y los gastos del pueblo en este terreno y las características de la red sanitarias.

• el medico

Los médicos "descalzos" -así denominados porque en el Sur de China participan descalzos en las faenas del arroz- son la base del sistema sanitario en el cam-

po. Están en cada brigada de producción y, en la ciudad, en cada fábrica. Son formados en la práctica y están capacitados para curar las enfermedades típicas de los diversos trabajos (industria química, silicosis, etc.) así como las enfermedades más corrientes. Participan directamente en el trabajo productivo de la unidad de producción en la que se encuentran y forman parte de los equipos de seguridad junto a los obreros, técnicos y los cuadros.

Formados por médicos de los equipos móviles civiles o del Ejército Popular, o bien en los hospitales de las comunas y distritos, los médicos "descalzos" que han demostrado en la práctica sus cualidades y que quieren poner sus conocimientos al servicio de la salud de los obreros y campesinos, pueden continuar su formación yendo a la universidad.

Dentro de algunos años todos los médicos serán formados de esta manera: la Universidad no acogerá más que a médicos "descalzos", o sea, a obreros, campesinos y soldados. Actualmente el número de médicos "descalzos" sobrepasa el millón.

o los costes médicos

En la ciudad los costes médicos son gratuitos para los trabajadores (pues en ella los medios de producción son propiedad de todo el pueblo). Los paga la unidad de producción. Respecto a la familia, la fábrica paga el 50% de los gastos, los cuales son muy reducidos. Durante las vacaciones por enfermedad los obreros perciben el 100% del salario durante los 6 meses primeros; a partir de este tiempo un 60% como mínimo, y más si la familia tiene dificultades económicas.

En el campo (donde los medios de producción son propiedad colectiva, a nivel de equipo, brigada o comuna) la "cotización médica" se basa en el libre consentimiento y la ayuda mutua: cada participante da una suma determinada a la caja común, también alimentada por los fondos de bienestar público de la comuna. En cada consulta se paga una cantidad mínima por gastos de inscripción: los ciudados médicos y los medicamentos son gratuitos.

o la red sanitaria

En cada barrio (en las ciudades) y en cada comuna popular existe un centro sanitario o un hospital en el que se tratan las enfermedades que no precisan cuidados especiales. Si el problema (diagnóstico, operación, tratamiento) es de importancia el enfermo es enviado al hospital del distrito. La red sanitaria, que llega hasta la última aldea, cuenta con equipos móviles ambulantes compuestos por médicos de hospitales o del Ejército Popular que van de pueblo en pueblo y proceden al examen sistemático de la población. Estos equipos están dotados de un material completamente nuevo, desconocido en los países capitalistas, adaptado a las necesidades de este trabajo específico: reconocer y curar al pueblo en los pueblos atrasados o lejanos y en los lugares de trabajo. Para ello necesita de aparatos en miniatura y transistorizados; por ejemplo, se fabrican en serie aparatos portátiles —que caben en una maleta— para hacer radiografías.

o ¡¡ servir al pueblo !!

La medicina en China, como en Albania, es una medicina de masas, una medicina dirigida por el pueblo y al servicio del pueblo. De ahí que tenga la prevención como punto central de sus esfuerzos y que la investigación se centre fundamentalmente en las enfermedades corrientes del pueblo trabajador.

Esta postura de clase en el terreno de la medicina ha permitido obtener resultados espectaculares en la reimplantación de miembros seccionados (problema relativamente corriente entre los trabajadores), superándose los límites fijados por la ciencia médica burguesa: por ejemplo se han reimplantado cuatro dedos de una mano, un brazo seccionado por dos sitios y una mano cortada en dos partes.

Estas operaciones son ya corrientes en los hospitales de las comunas y los distritos.

Los obreros, campesinos y soldados de China se benefician continuamente de los avances de la medicina de ssu gran país socialista: cuidados a los ancianos, cegueras "incurables" que se curan, parálisis infantiles que desaparecen, progresos continuos en la industria farmacéutica y en la investigación, campañas ininterrumpidas de higiene, descensos espectaculares en las tasas de mortalidad infantil.

¿A quién servir?

"Esta es una cuestión fundamental, una cuestión de principio. Partir en todo de los intereses del pueblo o no interesarse más que de sí mismo es la distinción entre la concepción proletaria del mundo y la concepción burguesa del mundo. Servir de todo corazón a las grandes masas del pueblo trabajador o solamente a un grupo de individuos: he ahí la diferencia fundamental entre la línea proletaria de Mao-Tsé-tung y la línea revisionista contrarrevolucionaria." (Entrevista con médicos del hospital de Wuhan.).

¡VIVA LA LUCHA DEL PUEBLO FILIPINO!

"Desde el establecimiento del Nuevo Ejército Popular, no ha pasado un sólo día sin que las tropas reaccionarias hayan lanzado grandes o pequeñas campañas de "cerco y aniquilamiento"... No obstante, todas sus perversas intrigas y ataques han fracasado. El Nuevo Ejército Popular ha crecido en fuerza. Sus filas han sido ampliadas y sus zonas de operaciones multiplicadas. Ha conseguido notables victorias en el campo de batalla y, sobre todo, se ha granjeado un apoyo todavía más poderoso de las masas del país." (Del órgano del Partido Comunista de Filipinas-reconstituído en diciembre de 1968-en su nº de 29 de Marzo de 1972).

La medida desesperada del régimen reaccionario de Marcos decretando la ley marcial en todo el país este pasado mes de Septiembre, no hace sino confirmar las apreciaciones que los camaradas filipinos publicaban en Marzo. Según las propias declaraciones del gobierno reaccionario, el N.E.P., de "tendencia maoísta", ha extendido sus actividades a Luzón (la mayor isla de Filipinas) y Mindanao, aumentando sus fuerzas hasta "100.000 partidarios activos o simpatizantes" y librando "violentos combates" en aquellas islas.

A la vez que procede a detenciones en masa, cierre de periódicos y emisoras, cortes de comunicaciones y bombardeos de las zonas agrarias, el régimen filipino, lacayo del imperialismo USA, se apresura a estudiar proyectos de "reforma agraria" hablando demagógicamente de que "los que han vivido en la esclavitud durante siglos pasen a ser dueños de la tierra", y lleva a cabo "limpiezas" en su corrompida administración.

Pero no se trata sólo del campesinado Las masas populares de la ciudad llevan a cabo continuas movilizaciones antiimperialistas: el régimen, vendido a los USA y miembro del pacto contrarrevolucionario del Sudeste Asiático, proporciona a los agresores yanquis la base aérea de Clark para que desde ella despeguen sus bombarderos a masacrar a los pueblos indochinos y para tratar de intimidar a todos los pueblos de la zona, incluído el filipino.

El miedo de los reaccionarios a "ser derrocados por la subversión" nos muestra que, dirigidos por el Partido Comunista reconstituído, el N.E.P. y las masas populares, en estrecha solidaridad con los movimientos de liberación de todo el mundo, progresan a pasos agigantados en su lucha contra la reacción y el imperialismo en el suelo filipino. Su victoria es inevitable.

